

cd magma / nueve composiciones

Me rebelo contra la práctica común de tener que escribir sobre la música mucho más de lo que ella misma dura. Por eso, se incluyen aquí sólo algunas reflexiones. El resto, es leer entrelíneas o, mejor aún, ir directamente a los surcos.

Componer es un acto tanto volitivo como consciente, que involucra situaciones y procesos históricos, sociales y personales y está determinado por un pensamiento filosófico y estético y, en el sentido más amplio y profundo, por fronteras y opciones ideológicas.

Ser compositor o compositora nacido o nacida bajo la impuesta y fuerte influencia y herencia de la cultura europeo-occidental, "blanca", cristiana y burguesa, y vivir voluntariamente en un país del tercer mundo, implica el asumir los peligros y desafíos de tal opción, una opción que quiere enfrentar los modelos culturales y musicales establecidos por un primer mundo dominante y nortecéntrico.

La dependencia ha sido siempre cuidadosamente alimentada y apoyada por los poderes que imponen estos modelos, desde dentro y desde fuera. Hay dos tipos de respuesta a ellos: por un lado, la cómoda continuación del epigonalismo; por otro, la confrontación a través de la toma de conciencia. Estas respuestas pueden asumir diferentes formas, pero la búsqueda de sendas posibles conducentes a la expresión y comunicación a través de la música, aquí y ahora, significa la aceptación de este desafío y el reconocimiento de estas opciones.

La técnica, el material, la estructura, los contenidos, tienen que ver con lo ideológico. Siempre fue así. También en la música. Y esta lectura ideológica - del pasado y de hoy - es definitoria y significativa: no de acciones panfletarias o gestos a la moda, sino del papel que la cultura y, por consiguiente, la música, tuvieron antes y podrían tener ahora.

La música nunca ha sido un lenguaje universal. Ha sido frecuente y repetidamente (mal)tratada como arma cultural con propósitos de dominación, para sustituir por una expresión más "elevada", otra que es proclamada "inferior". Esto es lo que - para la celebración de los 500 años del "descubrimiento" de un continente - se denominó "encuentro" de dos culturas. La oscura, cruel y desvergonzada historia de la exterminación física y del aniquilamiento espiritual y cultural de millones de personas a

través de la humillación, la esclavitud, la codicia, el engaño, el robo y la fuerza, debería representar uno de los acontecimientos más penosos y lamentables de toda la historia de la humanidad en general, y de la "civilización" europea en particular.

Ser consciente de esta historia, que aún no ha terminado después de más de 500 años, puede ayudar a entender el significado de la absurda opción de componer música hoy en el Uruguay. Puede convertirse en una manera de defender y rescatar símbolos ahogados, olvidados, despreciados, y su derecho a existir y ser escuchados, una manera de asumir la necesidad de una existencia libre, que también pueda expresarse a través del desafío y el riesgo de la creación musical.

magma I fue compuesta en Buenos Aires entre agosto de 1966 y febrero de 1967 para trompeta en do, trompeta en si bemol, cuatro cornos en fa-si bemol, dos trombones tenor-bajo en si bemol y tuba contrabajo en do-si bemol. A pesar de no ser en realidad mi opus 1 cronológico, lo es oficial y voluntariamente, por señalar, a mi juicio, el verdadero comienzo de mi trabajo compositivo, a partir de la toma de conciencia y las experiencias vividas en mi pasaje de estudios y discusión en el CLAEM. Se llamó originariamente magma y bajo ese título fue distinguida en el concurso de composición organizado por la Academia de Artes de Berlín occidental en 1970. Con posterioridad, se utilizó el término, con su numeración respectiva, para otras obras que tenían un denominador común, evidente no sólo a través de la presencia de instrumentos de soplo, sino también a través del tipo de material elegido, su manera de utilizar la energía sonora, su marco estructural y su manejo interválico-tímbrico.

E desidero solo colori (Y deseo sólo colores) fue compuesta en Freiburg en los primeros meses de 1969, para coro de seis sopranos y seis contraltos, durante mi estadía como becaria en el Instituto para Nueva Música de esa ciudad. Las poesías del italiano Cesare Pavese, junto a las del español Miguel Hernández, a las del argentino Juan Gelman y a las de la uruguaya Idea Vilariño, han sido admirada y entrañable compañía desde hace muchos años. Del largo poema "Agonia" (1933) de Pavese, he tomado solamente estos versos:

<i>E desidero solo colori.</i>	Y deseo sólo colores.
<i>Ogni nuovo mattino,</i>	Cada nueva mañana
<i>uscirò per le strade</i>	saldré por las calles
<i>cercando i colori.</i>	buscando los colores.

Los juegos de superposición, sustitución y descontextualización de las cinco vocales (particularmente de la "e" y de la "o", que son las que aparecen más frecuentemente) sirven de soporte para entramar intervalos y timbres, esos colores en pos de los cuales va el poeta tal como el músico lo hace con los sonidos. (Movilidad interior, estatismo exterior, algo que seguirá preocupándome hasta hoy.)

huauqui fue realizada en setiembre de 1975 con un sintetizador analógico Synthi EMS y dos grabadores Revox A 77, y utiliza además tomas microfónicas de secuencias vocales e instrumentales, montadas luego con el material electrónico. "Huauqui" - también "huauque" o "guauque" - era la estatuilla que cada inca tallaba a su imagen y semejanza. Por extensión, el concepto de "huauqui" significó también "hermandad, amistad, comunidad". A partir de esta obra, me autoimpongo lograr sencillez, concisión, despojamiento y silencio. (Sigo en eso.)

todavía no fue compuesta para tres flautas y tres clarinetes en si bemol entre Bonn y Freiburg en setiembre de 1979, durante una invitación a Alemania, en parte de estudios, en parte para dictar seminarios y conferencias. La temporaria lejanía física de la horrorosa realidad cotidiana imperante entonces en ambas orillas del Río de la Plata me rodeó de un silencio aún más estremecedor, me paralizó dentro de un vacío aún más asfixiante: todavía no habían cesado las pesadillas, todavía no habían terminado la crueldad y el espanto, todavía no habían acabado el dolor y las muertes. Los sonidos se mueven como amordazados, se ahogan en el silencio, se buscan fraternalmente en la esperanza. La obra comienza y termina en y con silencio, transcurre enteramente en *PPP* (aunque aparecerá un *crescendo* natural cuando los seis instrumentos tocan un Mi en diferentes octavas), y pone énfasis en los diferenciales y armónicos, y en el resultado microtonal.

un lado, otro lado fue compuesta en Berlín occidental entre marzo y abril de 1984. Del piano, se utiliza sólo el teclado y de éste sólo sus extremos. La intervención de los pedales ayuda a la presencia de sonidos que no están escritos directamente, pero que aparecen a través de los que están pautados. La obra tiene dos partes, netamente diferenciadas. Para el programa de su estreno escribí estas líneas, partiendo de la lectura sonora, sin intención descriptiva alguna:

Tensión de la calma

Calma de los sonidos
Sonidos del silencio
Silencio del tiempo
Tiempo de extremos
Extremos de la vida
Vida de luchas
Luchas de todos nosotros.

magma VII también fue compuesta en Berlín occidental, entre julio y octubre de 1984. Es, hasta el momento, la última composición de la serie con este título y la que utiliza mayor cantidad de instrumentos, catorce en total: flautín, dos flautas, flauta contralto, pequeño clarinete en mi bemol, dos clarinetes en si bemol, clarinete bajo en si bemol, dos trompetas en do, dos cornos fa-si bemol, dos trombones tenor-bajo. Casi transformado en lava, este magma está construido sobre reiteradas descargas, organizadas alrededor de una textura tímbrica con fricción de espectros diferenciales y microtonales, cuyos estados se suceden sin transiciones, ni quiebres, ni silencios. (Tratamientos que aún hoy defiendo.)

dos piezas para pequeño conjunto fueron compuestas en Montevideo en diciembre de 1989, bajo la consternación de la invasión de Panamá ordenada por el gobierno de los Estados Unidos, que coincidió con la lectura del discurso de Fidel Castro ante los caídos en Angola, del cual se extrajeron los títulos de ambas piezas: 1) ... *entre los últimos* 2) ... *hasta la última* (Continuidad, discontinuidad, desplazamiento sonoro a través del espacio y del tiempo.)

sendas es un encargo del Ensemble Aventure de Freiburg y fue compuesta para flauta, oboe, clarinete en si bemol, fagot, trompeta, corno, trombón y piano, en Montevideo, en la primera mitad de 1992, y estrenada por dicho conjunto el 30 de octubre de ese año, en el marco de una serie de conciertos entendidos como anticelebración de los quinientos años del descubrimiento de América. Cada una de las cuatro partes lleva como epígrafe un verso del poeta argentino Juan Gelman (de "Tratos", 1983/1984):

- 1) *pero nosotros miramos con miedo el camino que pasa*
- 2) *preguntamos a qué otro infierno conducirá*

- 3) *preferimos infierno en mano a cien volando*
- 4) *y la libertad se convierte en un dolor en el cuerpo*

Como en todos los casos anteriores, aquí también la mención de estos versos es puramente simbólica y afectiva, y de ninguna manera debe entenderse como "programa". Igualmente simbólica es la presencia, en la cuarta pieza, de una maraca y un par de claves. (Cada vez me intereso más por lo "símbólico" en términos musicales. Las citas directas pueden ser, en cierta medida, "apropiaciones", mientras que los símbolos son vínculos que nos unen.)

algún sonido de la vida fue compuesta y estrenada en Montevideo en 1993, motivada en diálogos con la oboísta uruguaya Mariana Berta, a quien la obra está dedicada. Su título fue tomado - ¡otra vez! - de un verso del poeta argentino Juan Gelman (de "Tratos", nuevamente). Las tres piezas se basan en escasos sonidos reales (mi obsesión por el despojamiento) pero que generan otros, todos insertados en una dialéctica dualidad a través de cierto juego especulativo de desdoblamiento, alejamiento y acercamiento de dos complementarios.

Mi agradecimiento al Núcleo Música Nueva de Montevideo, a la DeutschlandRadio Köln, al INA y a Radio-France, así como al amistoso apoyo de Martine Joste, Pierre Mariétan, Béatrice Montoriol y Reinhard Oehlschlägel, y de todos los intérpretes involucrados en esta aventura.

1 - magma I (1966/1967)	5'47"	A / A / D
Grabación en vivo, Conrado Silva, San Cristóbal, Venezuela, 28-VII-1985. Conjunto de instrumentistas participantes en el Decimotercer Curso Latinoamericano de Música Contemporánea, San Cristóbal, Venezuela, coordinados por Cergio Prudencio.		
2 - E desidero solo colori (1969)	6'12"	A / A / D
Grabación en vivo anónima, Freiburg, 9-VII-1970. Coro de cámara de la Hochschule für Musik Freiburg, dirigido por Herbert Froitzheim.		
3 - huauqui (1975)	11'03"	A / A / D
Composición electroacústica realizada en Elac, pequeño estudio de Montevideo.		
4 - todavía no (1979)	10'48"	A / A / D
Grabación en vivo, G. Paraskevaïdis, Montevideo, 11-12-1979. Miembros del Núcleo Música Nueva de Montevideo, dirigidos por Coriún Aharonián: Santiago Bosco, Gladys Margounato & Beatriz Zóppolo, flautas; Jorge Abella, Fernando Cóndon & Elbio Rodríguez Barilari, clarinetes.		
5 - un lado, otro lado (1984)	8'46"	A / D / D
Grabación en vivo, Radio-France, Paris (Porte de la Suisse), 12-III-1986. Ingeniero de sonido: Roland Dandaleix. Copia a DAT: Jean-François Pontefract. Concierto del Groupe d'Étude et Réalisation Musicales (GERM), Paris. Avec l'aimable autorisation de l'INA (Institut National de l'Audiovisuel), Paris. Martine Joste, piano.		
6 - magma VII (1984)	6'52"	A / A / D
Grabación en vivo, Fernando Lafferrière, Berlin, 2-XII-1984. Conjunto de la Hochschule der Künste Berlin, dirigido por Barbara Kaiser.		
7 - dos piezas para pequeño conjunto (1989)	5'24"	A / D / D
Grabación en vivo, Coriún Aharonián, Montevideo, 27-VI-1990. Miembros del Núcleo Música Nueva de Montevideo: Mariana Berta, oboe; Gisella Hernández, clarinete; Manuel González Sanguinetti, trompeta; Miguel Marozzi, piano; Jorge Camiruaga, claves.		
8 - sendas (1992)	8'34"	D / D / D
Grabación en vivo, Deutschlandfunk Köln, Freiburg, 21-XI-1993. Ensemble Aventure Freiburg, dirigido por Bernhard Wulff: Mateja Haller, flauta; Christian Hommel, oboe; Walter Ifrim, clarinete; Wolfgang Rüdiger, fagot; Klaus Stoy, corno; Michael Gross, trompeta; Uroš Polanc, trombón; Hansjörg Koch, piano.		
9 - algún sonido de la vida (1993)	8'23"	D / D / D
Grabación en vivo, C. Aharonián, Montevideo, 13-IV-1994. Mariana Berta & Elvira Casanova, oboes.		
	total:	73'18"

TACUABÉ GRACIELA PARASKEVAÍDIS: MAGMAT/E 26 CD

TACUABÉ - SERIE MÚSICA NUEVA - T/E 26 CD

Diseño de Maca, BARRA/Diseño. Fotografía de Nairí Aharonián. Pre-matrizado digital realizado en Elac, pequeño estudio de Montevideo. Fabricación efectuada en EPSA, Buenos Aires, Argentina. Ediciones Tacuabé, Montevideo, Uruguay, febrero de 1996.